

REVISTA DE OBRAS PÚBLICAS

BOLETÍN

AÑO DE 1895.

Madrid 10 de Febrero.

Núm. 4.º

En nuestro número del 20 de Enero tuvimos el sentimiento de participar á nuestros compañeros el fallecimiento del Ingeniero Jefe de Obras públicas de la isla de Cuba D. Francisco Quiñones y Quiñones, acaecido el día 9 del mismo mes, según manifiesta en telegrama el Gobernador general de aquella Antilla.

Dicho Jefe pasó al servicio de Ultramar en el año de 1867 con el cargo de Ingeniero primero, y tanto en éste como en el de Ingeniero Jefe de las provincias de la Habana, Matanzas y Pinar del Río, y últimamente como Director del expresado ramo, así puede decirse, en la Sección central de Obras públicas de aquel Gobierno general, siempre demostró su integridad y celo en los puestos indicados, y una constante laboriosidad é inteligencia para el servicio.

Ha muerto á los cincuenta y tres años de edad, cuando aún podían esperarse mayores muestras de su actividad. Descanse en paz nuestro amigo, y reciba su familia el testimonio del más sentido pésame, que esta Redacción le envía en su nombre y en el de los demás compañeros del Sr. Quiñones.

DISCURSO

DEL ILMO. SR. D. MANUEL PARDO

EN EL ACTO DE SU RECEPCIÓN EN LA REAL ACADEMIA DE CIENCIAS EXACTAS, FÍSICAS Y NATURALES

(Continuación.)

A Vicat corresponde la gloria de haber fabricado artificialmente las cales hidráulicas y los cementos, que antes se preparaban por la calcinación directa de calizas, creándose con ello importantes establecimientos industriales en cuasi todas las naciones de Europa y América, y sobre todo en ambas orillas del Canal de la Mancha. Por estos medios se logra retardar el fraguado rápido que caracterizaba á los primitivos cementos llamados *romanos*, obteniéndose productos que se endurecen con relativa lentitud, adquieren mayor cohesión y permiten hacer las manipulaciones en mejores circunstancias. Con los cementos artificiales se alcanza asimismo una ventaja de gran valía, la homogeneidad, tan interesante en ciertas obras delicadas, y que no se consigue con la calcinación directa, por no ser posible que la roca, aunque de la misma formación geológica, esté constituida de idéntico modo en todos los bancos ó en cualquier punto de su masa.

Si se supiesen con exactitud las reacciones químicas que se efectúan al fraguar las cales y cementos, el proble-